

NOTA EDITORIAL - MAYO 2019

De la Pluma al Mousse

En esta edición que tiene como eje el formato digital hemos recurrido a la manida expresión “de la pluma al mousse” para referirnos al gran paso que deben dar las publicaciones científicas en estos tiempos. La digitalización sin duda ha supuesto cambios en nuestros comportamientos, ha creado nuevos hábitos o los ha transformado en alguna medida, además de producir modificaciones en aspectos más profundos y personales como son nuestras creencias y emociones. Al gestionar una publicación en ciencia esto implica que los equipos editoriales deben concebir toda la gestión desde otro esquema de pensamiento; el producto final debe poder visualizarse en formato web y no en el volumen y número de papel, con sus propias reglas y estándares. Algo simple, pero no tanto, un cambio de esquema importante.

Se entiende la escritura como una tecnología en sí misma y ante la digitalización el fenómeno supone un nuevo modelo comunicativo de tipo multidireccional. La comunicación científica en formato digital puede dar acceso en diferentes niveles, que se deben conocer con ritmos muy distintos a los de la época del papel (ejemplo cercano son las Licencias Creative Commons y las diversas formas de accesibilidad que suponen). Ese cambio de modelo comunicacional involucra como gran protagonista una metamorfosis del esquema cognitivo correspondiente. Visualizando la revista como un todo, debemos ir adaptando y reformulando los procesos cognitivos implicados para poder manejarnos en el nuevo escenario –que rápidamente se amplía y complejiza-. Todo un desafío que va mucho más allá de las formas, de los criterios de publicación, de los lenguajes y software que se deben conocer, requiere un nuevo esquema y arrastra con él una emocionalidad que se sitúa en otros vectores y unas perspectivas que se modifican más ágilmente y por tanto pueden generar zonas grises y de inseguridad, personales y de equipos, que se pueden llegar a plasmar en la propia publicación.

El escenario delineado es desafiante y ofrece muchísimas oportunidades que, para quienes vienen de un modelo comunicacional unidireccional, involucra asumir la adquisición personal y de equipo de una nueva manera. Requiere de una etapa de transición que debería ser contemplada en los planes de trabajo de las publicaciones y asumida para los cambios que indefectiblemente se deben hacer.

Tal vez deberíamos haber dicho “*desde el Dios egipcio Thoth –a quienes atribuían la creación de la escritura- hasta la era digital*”. En esta fase de Ciencias Psicológicas, en ese proceso de transformación y aceptación del desafío el terreno más difícil fue el cambio del esquema cognitivo, lo demás es, como siempre, aprender a hacer, trabajar e ilusionarnos –eso no cambia- y agradecer.

Lilian R. Daset
Directora del Consejo Editorial